A ellas no les gusta el ordenador y llaman a un amigo cuando tienen que instalar un antivirus; ellos llevan el último móvil y saben qué aparatos nuevos hay en el mercado. Suena a tópico, pero encierra parte de verdad. Las encuestas lo reafirman. ¿Patosas tecnológicas?

CON BITS DISTINTOS

Texto Cristina Sáez
Fotos Getty

¿En qué se diferencia un hombre con bata blanca de una mujer con bata blanca? En que el hombre es médico y la mujer vende churros". Y "¿qué hace una mujer después de aparcar? Darse un paseíto hasta la acera". Sí, sí, rebélense contra estos chistes machistas, pero ¿quién no los ha oído o explicado? De hecho, aún responden a estereotipos que catalogan a hombres y mujeres. Y con este imaginario popular que dice que ellas no saben ni colgar una lámpara, ¿cómo van a ser capaces de navegar por internet o ser *hackers*?

De un tiempo a esta parte, numerosos estudios alertan de que las chicas se están quedando a la cola de la revolución tecnológica propiciada por la sociedad de la información. De niñas, y más tarde de adolescentes, se manejan bien con las TIC, presentan las mismas habilidades, capacidades e intereses que sus compañeros niños e incluso más. De hecho, el 94,3% de ellas usan el ordenador, frente al 93,9% de ellos, según datos del INE del 2008, y el 69,7% tiene móvil frente al 62,1%, respectivamente. Sin embargo, cuando acaban el instituto y dan el salto a la facultad, un virus parece infectarlas y borrar sus tecnocapacidades; se estancan e incluso retroceden, como los cangrejos. Y ellos, en cambio, esprintan y se desmarcan. Y eso ¿por qué?

"En el acceso a la red y a las tecnologías hay múltiples brechas digitales –explica el sociólogo especialista en nuevas tecnologías Fernando Garrido–, pero, más que eso, hay una estratificación digital y se reproducen las mismas desigualdades que existen en otras dimensiones de la sociedad. Aunque con el paso del tiempo y de la adopción de las tecnologías, esas desigualdades se matizan". La estadística no miente: las chicas se sitúan 10 puntos por detrás de los chicos en frecuencia de uso.

"Existe una brecha entre sexos, no tanto en acceso como en uso", explica Cecilia Castaño, profesora de economía aplicada de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) e investigadora del IN3 de la Universitat Oberta de Catalunya. Castaño, junto a Angustias Bertomeu, coordinadora del portal E-leusis.net, y María Ángeles Sallé, presidenta de la Fundació Directa, son las artífices del proyecto E-Igualdad (www.e-igualdad.net), que recibió un ►